

La comunidad astronómica mundial sigue de cerca la situación

La Nasa advirtió que aumentaron las posibilidades de que el asteroide "asesino de ciudades" impacte contra la Tierra

Un asteroide que podría arrasarse una ciudad tiene ahora un 3,1% de probabilidades de chocar contra la Tierra en 2032, según datos de la Nasa publicados ayer, lo que lo convierte en la roca espacial más amenazadora jamás registrada por las previsiones modernas.

A pesar del aumento de las probabilidades, los expertos afirman que no hay que alarmarse. La comunidad astronómica mundial sigue de cerca la situación y el telescopio espacial James Webb se dispone a fijar su mirada en el objeto, conocido como 2024 YR4, el mes que viene.

Bruce Betts, científico jefe de la Sociedad Planetaria, una organización sin ánimo de lucro, declaró a la AFP: "No tengo pánico".

"Naturalmente, cuando ves que los porcentajes aumentan, no te sientes bien", añadió, pero explicó que a medida que los astrónomos recopilan más datos, la probabilidad aumentará antes de caer rápidamente a cero.

2024 YR4 fue detectado por primera vez el 27 de diciembre del año pasado por el Observatorio El Sauce de Chile.

Los astrónomos estiman que tiene entre 40 y 90 metros de ancho, según su brillo. El análisis de sus señales luminosas sugiere que tiene una composición bastante típica, en lugar de ser un asteroide raro rico en metales.

La Red Internacional de Alerta de Asteroides (IAWN), una colaboración mundial de defensa planetaria, emitió un memorando de alerta el 29 de

enero, después de que la probabilidad de impacto superara el uno por ciento. Desde entonces, la cifra ha fluctuado, pero sigue tendiendo al alza.

Los últimos cálculos de la Nasa estiman la probabilidad de impacto en un 3,1%, con una fecha potencial de impacto en la Tierra el 22 de diciembre de 2032.

Esto equivale a una probabilidad de uno entre 32, más o menos lo mismo que acertar el resultado de cinco lanzamientos consecutivos de una moneda.

La última vez que un asteroide de más de 30 metros de tamaño planteó un riesgo tan significativo fue Apofis en 2004, cuando tuvo brevemente un 2,7 por ciento de probabilidades de impactar contra la Tierra en 2029, una posibilidad posteriormente descartada por observaciones adicionales.

Superar ese umbral es "histórico", dijo Richard Moissl, jefe de la oficina de defensa planetaria de la Agencia Espacial Europea, que sitúa el riesgo ligeramente por debajo, en el 2,8 por ciento.

Observaciones del Webb en marzo

"Es un acontecimiento muy, muy raro", dijo a la agencia AFP, pero añadió: "Esto no es una crisis en este momento. No es el asesino de los dinosaurios. No es el asesino del planeta. Esto es como mucho peligroso para una ciudad".

Los datos del telescopio Webb -el observatorio espacial más potente- serán clave para



El asteroide 2024 YR4 mantiene en alerta a la comunidad científica por su leve posibilidad de impacto con la Tierra en 2032.

comprender mejor su trayectoria, dijo Betts, de la Sociedad Planetaria.

"Webb es capaz de ver cosas que son muy, muy tenues", dijo, lo cual es clave porque la órbita del asteroide lo está llevando actualmente hacia Júpiter, y su próximo acercamiento no será hasta 2028.

A diferencia del asteroide de 10 kilómetros de ancho que ani-

quiló a los dinosaurios hace 66 millones de años, el 2024 YR4 está clasificado como un "asesino de ciudades": no es una catástrofe global, pero puede causar una destrucción significativa.

Su potencial de devastación no se debe tanto a su tamaño como a su velocidad, que podría ser de casi 65.000 kilómetros por hora si impacta.

Si entra en la atmósfera te-

restre, lo más probable es que se produzca una explosión en el aire, lo que significa que explotaría en el aire con una fuerza de aproximadamente ocho megatonnes de TNT, más de 500 veces la potencia de la bomba atómica de Hiroshima.

Pero no se puede descartar un cráter de impacto si el tamaño se aproxima más al extremo superior de las estimaciones, dijo Betts.

Si impacta, los posibles lugares de impacto incluyen el este del océano Pacífico, el norte de Sudamérica, el océano Atlántico, el norte de África, el mar Arábigo y el sur de Asia, señala la nota de la IAWN.

La buena noticia, subrayan los expertos, es que hay tiempo de sobra para prepararse. En caso necesario, podrían enviarse naves espaciales para desviar el asteroide, tecnología que se demostró con éxito en la misión Dart 2022 de la Nasa, que alteró el curso de un asteroide no amenazador.

Infobae